

ENSAYO



NUTRICIÓN CLÍNICA 1

*Nombre del Alumno: Karol Figueroa
Morales*

Parcial: Primero Cuatrimestre: Octavo

*Nombre del profesor: Daniela Monserrat
Méndez Guillen*

Nombre de la Licenciatura: Nutrición

Nutrición Clínica I

La nutrición clínica es parte de la medicina que se ocupa de atender a aquellos pacientes que padecen enfermedades en las que una alimentación adecuada forma parte de su tratamiento, al saber como influye la nutrición en la enfermedad, debemos de conocer como funciona la enfermedad, lo cual hablaremos sobre cómo se desarrolla y la división que tiene.

La nutrición clínica es una disciplina esencial dentro del ámbito de la salud, cuyo objetivo principal es evaluar, prevenir y tratar los problemas nutricionales que afectan el bienestar de las personas, en especial aquellas que padecen enfermedades o están en riesgo de desarrollarlas. El campo de acción de la nutrición clínica no solo abarca la atención directa de individuos enfermos, sino también la promoción de la salud y la prevención de enfermedades nutricionales. En este sentido, se destaca la interrelación entre factores biológicos, psicológicos y sociales que influyen en el estado nutricional de las personas, haciendo de la nutrición clínica un campo dinámico y multifactorial que requiere de un enfoque integral y adaptado a las circunstancias de cada paciente.

El estado nutricional de una persona no es estático; está influenciado por una serie de factores complejos y cambiantes, que incluyen la genética, las condiciones de vida, los hábitos alimentarios, el entorno social y las enfermedades. Estos factores no solo determinan el riesgo de desarrollar problemas nutricionales, sino que también impactan directamente en la evolución de enfermedades ya existentes. Por lo tanto, la nutrición clínica tiene un papel crucial en el manejo de diversas patologías, ya que el adecuado estado nutricional puede influir positivamente en la recuperación del paciente y, en muchos casos, puede prevenir o mitigar las complicaciones derivadas de las enfermedades. Es por ello que el trabajo del nutricionista clínico no se limita solo a la prescripción de dietas, sino que se extiende a un proceso complejo que incluye diagnóstico, intervención terapéutica y seguimiento constante.

Las herramientas utilizadas en la nutrición clínica para evaluar y tratar los problemas nutricionales incluyen una variedad de técnicas diagnósticas, como las encuestas dietéticas,

la medición de la composición corporal mediante antropometría, el análisis de indicadores bioquímicos y la implementación de terapias nutricionales personalizadas. Además, dependiendo del estado del paciente, se pueden recurrir a intervenciones como la alimentación oral o, en casos más graves, a la nutrición artificial (enteral o parenteral). Estas intervenciones deben ser adaptadas a las necesidades específicas del paciente, considerando su patología, condiciones socioeconómicas, y hábitos alimentarios. Para ello, es imprescindible que los nutricionistas trabajen de manera coordinada con otros profesionales de la salud, formando parte de equipos interdisciplinarios que incluyen médicos, enfermeros, farmacéuticos y otros especialistas, con el fin de proporcionar una atención integral al paciente.

El trabajo en equipo y la colaboración interdisciplinaria son clave en la nutrición clínica, ya que la atención adecuada de los problemas nutricionales requiere una visión global del paciente, que solo puede lograrse mediante el aporte conjunto de diversos profesionales. Esto también es fundamental en un contexto donde los avances de la medicina y la tecnología han permitido una mayor longevidad de los pacientes, pero han traído consigo nuevos desafíos en cuanto al manejo de enfermedades crónicas no transmisibles, como la diabetes, la hipertensión y las enfermedades cardiovasculares, que requieren un enfoque preventivo y terapéutico integral. En este sentido, la nutrición clínica se convierte en una herramienta esencial no solo para tratar las enfermedades, sino también para mejorar la calidad de vida de los pacientes, reduciendo complicaciones y mejorando su bienestar general.

El panorama actual de la salud mundial está marcado por dos problemas nutricionales fundamentales: la malnutrición, tanto en su forma de desnutrición como de sobrepeso y obesidad, y las enfermedades crónicas no transmisibles. La malnutrición es una de las principales causas de morbilidad a nivel mundial y afecta tanto a países en desarrollo como a naciones industrializadas. En América Latina y el Caribe, las enfermedades crónicas no transmisibles, relacionadas en gran medida con dietas desequilibradas y estilos de vida poco saludables, son la principal causa de muerte prematura y discapacidad. Por otro lado, la desnutrición sigue siendo un problema importante en muchos países, lo que aumenta la

duración de la estancia hospitalaria y los costos de salud, afectando la relación costo-beneficio en el sistema de atención sanitaria.

Ante estos desafíos, la nutrición clínica debe evolucionar constantemente, adaptándose a los avances científicos y tecnológicos, así como a las nuevas realidades alimentarias y de salud pública. Los nutricionistas clínicos deben ser agentes de cambio, capaces de aplicar su conocimiento en nutrición para mejorar la salud de las poblaciones y para desarrollar estrategias de intervención eficaces que se ajusten a las necesidades específicas de cada individuo o comunidad. Para lograrlo, deben ser capaces de integrar su conocimiento técnico con las realidades socioeconómicas, culturales y psicológicas de los pacientes, ofreciendo soluciones nutricionales personalizadas que mejoren la salud y prevengan la aparición de enfermedades.

En este contexto, la formación de nosotros los nutriólogos clínicos se vuelve crucial. Los nutriólogos debemos ser profesionales capacitados, con una sólida formación y práctica, capaces de trabajar en equipos multidisciplinarios y de aplicar el Proceso de Cuidado Nutricional de manera eficiente. Además, debemos estar preparados para enfrentarse a los retos derivados de la evaluación nutricional, que requiere el uso de herramientas como la antropometría, los métodos bioquímicos y clínicos, y la evaluación dietética. La correcta aplicación de estas herramientas nos ayudara a detectar problemas nutricionales a tiempo y ofrecer un tratamiento adecuado, contribuyendo así a la mejora del estado de salud de los pacientes.

En resumen, la nutrición clínica y nosotros como futuros nutriólogos somos esencial en el cuidado de la salud, cuyo objetivo es promover el bienestar y la recuperación de los pacientes a través de un enfoque integral que considere los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que influyen en el estado nutricional. Su impacto no solo se limita a la atención directa de los problemas nutricionales, sino que también incluye la prevención de enfermedades y la mejora de la calidad de vida de las personas.

Bibliografía

Universidad del sureste (2025) antología de Nutrición Clínica I